

## **Estados Unidos: ¿Representa el nuevo presidente la esperanza renovada para los derechos humanos?**

*«En manos de George W. Bush está el adoptar una política valiente que suponga un paso firme hacia la mejora de los derechos humanos en Estados Unidos, o permitir que se sigan conculcando los derechos de los ciudadanos del país», ha declarado hoy Amnistía Internacional con motivo del envío de una carta a Bush en la víspera de su investidura como 43 presidente de la nación.*

*En su carta, Amnistía Internacional insta a George W. Bush a conceder atención preferente a los derechos humanos en su programa de gobierno: «Estados Unidos se constituyó en el nombre de la democracia, de la igualdad y de la libertad individual, pero no cumple la promesa fundamental de proteger los derechos de todos sus ciudadanos», ha señalado la organización.*

*Durante su presidencia, Bill Clinton afirmó que Estados Unidos se había convertido en «el principal adalid de los derechos humanos en todo el mundo». Pese a estas aseveraciones, Amnistía Internacional considera que el presidente Clinton dejó pasar muchas oportunidades clave de hacer honor a los principios de derechos humanos que con tanta frecuencia aseguró apoyar durante su mandato.*

*«Estados Unidos se califica a sí mismo de forma sistemática adalid de los derechos humanos», ha declarado Amnistía Internacional. «Ahora debe cumplir sus promesas en materia de derechos humanos.»*

*Si bien dichas promesas se reflejan tanto en el derecho interno de Estados Unidos como en las normas internacionales de derechos humanos, Amnistía Internacional ha descrito con exactitud en su carta a George W. Bush las distintas formas en que el país está conculcando los derechos de sus ciudadanos. Así, persisten graves violaciones de derechos humanos, en especial en relación con el ordenamiento jurídico penal:*

- Se siguen recibiendo numerosos informes de brutalidad policial, racismo, tortura y malos tratos en cárceles y prisiones;
- La policía y los funcionarios de prisiones continúan haciendo un uso inadecuado de diversas técnicas de inmovilización, como la aplicación de descargas eléctricas;
- Persisten las condiciones crueles en las unidades de segregación;
- Los menores y los solicitantes de asilo reclusos en centros de detención siguen siendo víctimas de malos tratos;
- Sigue en vigor la pena de muerte para los delincuentes menores de edad.

Como gobernador del estado de Texas, George W. Bush dio su aprobación a 152 ejecuciones que supusieron una violación constante de las garantías establecidas en las normas internacionales. Entre otras violaciones de derechos humanos cometidas tanto en Texas como en los demás estados se encontraban la baja calidad de la asistencia letrada ofrecida a los acusados con escasos recursos económicos, la discriminación por motivos de raza y la ejecución de discapacitados psíquicos y de menores.

«Creemos que la trayectoria demostrada por el gobernador Bush con respecto a la pena de muerte no presagia un buen final para los esfuerzos encaminados a frenar el creciente número de ejecuciones en Estados Unidos», ha declarado Amnistía Internacional. «Exhortaremos al presidente electo Bush a que adopte una postura de mayor sensibilización en relación con los derechos humanos y las normas internacionales que la mostrada como gobernador de Texas.»

En su carta, Amnistía Internacional ha destacado su preocupación ante la renuencia de Estados Unidos a ratificar los instrumentos jurídicos internacionales: Estados Unidos y Somalia son los únicos Estados que no han ratificado la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño, tratado ratificado por 191 países y destinado a la protección de los derechos fundamentales de los menores. Estados Unidos tampoco ha ratificado aún el Estatuto de la Corte Penal Internacional, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Convención de la ONU sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer ni la Convención Americana sobre Derechos Humanos.

«Hacemos un llamamiento a George W. Bush para que actúe de conformidad con su pretensión de ser un dirigente compasivo y con su promesa de abordar la protección de los derechos humanos como asunto primordial durante su presidencia.»

«Ha llegado el momento de reconocer la magnitud de las cuestiones de derechos humanos que suscitan preocupación en relación con Estados Unidos y de que el nuevo presidente tenga el coraje político de afrontar y abordar la protección de los derechos humanos», ha afirmado la organización.

\*\*\*\*\*

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.